



**LA MUGER FUERTE DE
LA LEY DE GRACIA.**

O SERMON

**PANEGIRICO DE LA INCOMPARABLE
VIRGEN**

S.^{TA} CATHALINA DE SENA.

QUE DIXO

EL R. P. Fr. FRANCISCO PANTALEON
Garcia del Orden de S. Francisco, Doctór Theolo-
logo consiliario y Lectór de Visperas en la
Real Universidad de Cordoba
del Tucuman.

EN EL MONASTERIO DE LAS RR. MM,
Cathalinas de la misma Ciudad el dia
30. de Abril de 1787.

DEDICADO

AL SEÑOR MAESTRO EN ARTES D. DO-
mingo Belgrano Perez y Gonzalez, Colegial actual
en el Real Convictorio de Nra. S. a. de Mont-
serrat y alumno de la misma Universi-
dad de Cordoba.

**Impreso en Cadiz, en la Oficina de Josef Niel
Plazuela de S. Francisco.**

Andrés Paz

DEDICATORIA.

AL SEÑOR MAESTRO EN ARTES

*Don Domingo Belgrano Perez y
Gonzalez , Colegial actual en el Real
Colegio Convictorio de Nra. Sra. de
Montserrat , del gremio de la Real
Universidad de Cordoba del Tucuman.*

SEÑOR MAESTRO.

LA Criatura fastidiosa de nuestro siglo quizá no podrá sufrir sin impaciencia llegue esta mi Oracion á ofrecerse á Vd. Pero pocos habrá de gusto tan contrario á la razon que no juzguen á Vd. acreedor de este obsequio , si advierten los motivos que me obligan á ello.

Esta Oracion es de la incomparable Virgen Santa Cathalina de Sena hija tan ilustre del glorioso Fundador del Orden de los Predicadores mi
gran

gran Padre Sto. Domingo de Guzman. Esto basta. He observado en Vd. un tierno amor, que le nace del corazon, á esta esclarecida Orden, el que se manifiesta bastante en la verdadera devocion á sus Santos, en la propension á seguir la Doctrina del Angelico Doctór Sto. Thomas y sus discipulos, en los vastos deseos que muestra de protegerla si el Dios que hizo naciese de Padres Christianos y acomodados, le proporcionase los medios para ello; Este era suficiente motivo para auñthorizar mi sincero obsequio siguiendo la maxima de los Estoicos, que aconsejaban consagrasen á los Jobenes aquellos monumentos que podian fomentar las inclinaciones que se advertian en ellos. ¿Y que puede alicionar mejor á Vd. á dár vuelos en su loable devocion á esta ilustre Familia que los heroicos hechos de Sta. CATHALINA? Por el dedo de este Gigante de Santidad se puede colegir su

su grandeza, y Vd. tendrá que admirar bastante lo maravilloso que fué Dios en esta Virgen. Yo me propuse el mostrarlo; si no lo he conseguido, á lo menos lo he deseado.

Por otra parte; la antigüedad me enseña que los Jobenes bien ordenados son dignos del mayor aprecio, para estimularlos à perfeccionar la obra comenzada y hacerles concebir un justo concepto de su merito, que es segun el dicho de Quintiliano el mejor estímulo de los hombres de bien. ¿Y no se nos presenta en Vd. un Joben ageno de todas aquellas puerilidades que deshonoran la primera edad, y aplicado con teson á todo aquello que forma hombres grandes para Dios y el Mundo? No se dé por ofendida la modestia, que le es tan natural à Vd. si yo descubro el thesoro que se oculta en el Colegial Don Domingo Belgrano Perez. La desconfianza de ser creídos que atormenta á muchos que se
em-

empeñan en alabar á sus Heroes sin discernimiento ni verdad está lexos de mi porque tengo la satisfaccion de que quanto digo lo authotiza con su respetable testimonio el Real Colegio de Nra. Sra. de Montserrat del que se gloria Vd. ser Alumno.

¿ En que consiste la grandeza de un Joben? ¿ En la sobriedad? Un patrimonio conciderable es una gran tentacion , dice San Cipriano ; Nacido de una ilustre Familia , pero jamás se le ha visto despreciar al humilde , ni mostrar mal seño á nadie ; airarse contra el superior , ni menos contra el pequeño : con un rostro afable y de risa mira á todos , habla á todos y cautiba à todos. Con letra abierta de sus Padres para gastar dinero segun su voluntad ; ; que escollo ! pero jamás se le ha visto carecer de lo necesario , ni menos abundar de lo superfluo ; siempre dispuesto á socorrer al Pobre , y vestir al desnudo. Mas de una vez le
he

he oído decir á Vd. que le partian el corazon tantos pobres que llegaban á las puertas de su Colegio , no obstante que son continuas sus limosnas.

¿ En que consiste la grandeza de un Joben ? ¿ En un entendimiento sólido y lleno de luces ? Estas bellas qualidades entre los hombres son un genero de felicidad que parece los diviniza. Pasados los primeros años de sus Estudios ha llegado Vd. con aplauso á obtener el grado de Maestro en Artes en esta Real Universidad de Cordoba , donde sigue sus Estudios con acceptacion y en pocos años lo veremos honrado con la borla de Doctór , dexando el buen olor de su aplicacion , solidés y claridad para exemplo de otros Jobenes empleados en la carrera literaria.

¿ En que consiste la grandeza de un Joben ? ¿ En el temor de Dios ? Este temor que llama la Escritura ya el principio de la sabiduria , ya la sabiduria

duria misma, ya la plenitud y la corona de la sabiduria es el mobil de todas las acciones de Vd. Siempre pronto á la Oracion, á las practicas de piedad, al cumplimiento de las distribuciones de su Colegio; amante de Maria Santisima, en cuyo culto ha invertido una considerable suma de dinero para retocar su Imagen, formar un monte á su nicho, ponerle velo y dar á la Sacristia de su Colegio un Ornamento decente: Su leccion ordinaria despues de las tareas literarias es el libro de la Vida devota de San Francisco de Sales, bien instruido en que un libro bueno dá la vida de el Alma, y que aquel llamado *Hortencius* fue el principio de la conversion de un S. Agustin.

¿De un Joben de esta calidad que no podremos esperar? Dificilmente se borran las primeras impresiones, dice San Agustin, y con la misma dificultad podrá olvidar Vd. en sus mayores años lo que ha sido en los primeros.

Al-

Alcanzará sin duda á ser un hombre qual todos lo deseamos util á Dios, y al Mundo, á la Religion, y al Estado. Insensiblemente, Señor Maestro se me ha ido la pluma, pero aun estudiendome tanto no he satisfecho mi afecto, y mi obligacion, ni estas permitirian soltase la pluma de la mano sino fuera protextando que soy

SEÑOR MAESTRO

Su mas rendido Servidor.

*Fr. Francisco Pantaleon
Garcia.*

Cordoba 5. de Mayo de 1787.

B

Mu-

MULIEREM FORTEM QUIS IN-
veniet? Confidit in ea cor viri sui & spo-
lius non indigebit. Accinxit fortitudine
lumbos suos, & roboravit brachium suum,
Gustabit & vidit quia bona est negocia-
tio ejus. Prov. c. 31.

Quien hallará una Virgen fuerte? Su Esposo puso en ella toda su confianza, y estuvo cierto de que no quedarían burladas sus esperanzas. Se armó de fortaleza y resolvió emprender quanto havia que hacer para proteger la causa del Señor. Conoció con evidencia que obraba de concierto con Dios. Prov. cap. 31.



S MUY DIFICIL
 hallar una Muger de
 este Character. Hay
 Mugerres á la ver-
 dad de gran enten-
 dimiento, de rara
 penetracion, de in-
 genio elevado y comprehensivo, im-

buidas en maximas muy Christianas, de una generosidad que parece superior á su sexo ; pero aun entre estas son muy raras las que no se dexan deslumbrar de un aparente resplandor ; pocas las que no pretenden hacer merito de la hermosura ; y son todavia menos en las que no exerce su dominio despotico una moda , un tocado de nueva invencion , un peinado , un vestido , un mueble.

Una Muger que no se dexese deslumbrar de estas falsas brillanteses , que conosca la extravagancia , la poca duracion de una fortuna elevada , el veneno y malignidad de las maximas de el Mundo ; tan entregada á la virtud que ni el contagio de los malos exemplos haya corrompido su corazon , ni la innumerable multitud de los pecadores le haya obligado á retroceder un punto de su deber ; tan intrepida que lexos de desamparar la Religion de sus Padres la defendió con indecible valor contra la malicia de los enemigos que la cercan.

can. ¡Oh! Esta Muger es muy rara , se vé pocas veces en el mundo , es difícil encontrarla. *Mulierem fortem quis inveniet ?*

Aun es mas difícil hallar otros colores para pintar cabalmente el lleno de la Virgen cuya memoria solemnizamos. Hablo de Sta. CATHALINA , de la incomparable Sta. CATHALINA de SENA. Con solo oír este nombre debeis formaros la idea de una Virgen que es la mayor gloria de ambos sexos. Me es licito decirlo , pues de ella dixo el V. Fr. Luis de Granada que era la mayor obra de Dios despues de las obras de la Redempcion. (a) Perdonadme Hildergardas , Getrudis , Martas , Theresas , Claras , Rosas , Juanes , Benitos , Bernardos , Aquinos , Benturas , Nerios , Gonzagas.

Hablo de una sola Virgen , pero de una Virgen dotada de una Alma grande y heroica , de un entendimiento sublime , y comprehensivo , de un Espiritu

(a)
In pref. ad
Serms. S. Catharine.

tu varonil y constante, en ella nada havia que no fuese prodigioso, sus deseos, su comprehension, sus empresas; de su pluma ingeniosa y delicada salian rayos de luz; era sabia y humilde; en sus fatigas tenia por guia á la Caridad, y en valor era superior á las persecuciones. Aquel Dios que todo lo obra en peso y medida quiso ser prodigo con CATHALINA enriqueciendola de un ingenio noble, un entendimiento divino, y una voluntad sacratissima segun las dulces expresiones de Pio II. (b)

(b)

*In Bulla**Canoniz.*

De una Virgen en quien se vieron juntos aquella Caridad encendida que no dexa vacio alguno en el corazon; aquellos raptos sagrados que unen al Alma con Jesu-Christo; aquella sublime contemplacion en que con toda claridad se vé la gloria de el Celestial Esposo; aquella inviolable fidelidad en las pruebas interiores; aquel glorioso privilegio de sufrir dolores milagrosos, aquella pro-

fun-

funda doctrina que prescribe las mas seguras reglas de la perfeccion Evangelica. La vida de CATHALINA sirvió de idea para buscar à Dios, á los Felipes de Neri, á las Magdalenas de Pazi, á las Rosas de Sta. Maria, y á las Lucias de Narni. (c)

De una Virgen que parece poseyó sobre la tierra las excelencias que los Angeles en el Cielo; la Caridad de los Serafines, las luces de los Querubines, la soberania de las dominaciones, la vigilancia de los Principados, la fuerza de las Potestades, la firmeza de los Tronos, la bondad de los Archangeles, la contemplacion de los Angeles, su trato y familiaridad con Dios. Si Señores: Dios que destinó al Apostol San Pablo para exemplar de la infinita misericordia con los pecadores, destinó á esta Ilustre Virgen dice el V. Granada, para exemplar de la dulce familiaridad con que Dios trata á los Justos. (d)

(c)
Fr. Petrus
Sanchez in
prolog. ad oc-
tavarium S.
Catherinae.

(d)
In pref. ad
Serms. S. Ca-
therinae.

De

De una Virgen de zelo tan intrépido que se adquirió los gloriosos títulos de columna de la Fé, defensora de la Iglesia, apoyo de la Silla Apostolica, mantenedora de sus Estados, y directora de los Papas Gregorio XI. Urbano VI. Clemente X, Urbano VIII. Pio II. se derraman en sus elogios, y mas de uno de ellos la hicieron su Legado en la Sedicion de Florencia contra el Vaticano, cargando sobre sus hombros tantos, tan grandes y tan honorificos empleos que solo podria llenarlos dignamente una Sta. **CATHALINA** de **SENA**. No he dicho aun bastante para pintar la grandeza de mi asunto.

Era esta Virgen un nuevo Eliseo que como el antiguo usaba unas veces de la sal, otras de la arina y siempre á beneficio de sus hermanos: Era una Bautista que declamaba contra el libertinage elevado poco menos que sobre los Tronos de Judea. Era un Finees que
con

con la valiente espada de su zelo dexó sin vida los escandalos de Israel. Era un Jeremias aplicado todo á llorar los pecados de su Pueblo; Era un Neemias que reparó los Muros de la Christiana Jerusalén, y la puso en salvo contra las sorpresas de Satanás. Era un Machaveo restaurador de el santuario reducido á un lamentable estado por Antiocho. Despues que Dios le mostró á Cathalina la hermosura de una Alma convertida, deseaba morir mil veces por reducir una sola Oveja descarriada al redil de el Pastor que descendió del seno de su Padre por buscarla; hablo en el estilo de su admirable Historia. (e)

Era esta Virgen un Apostol en la conversacion, Profeta en los sucesos venideros, Interprete en los lugares ocultos de la Escritura, en los consejos Oraculo, en la discrecion de Espiritus Maestro. En la paciencia Job, en la grandeza de corazon Noe, en la obe-

(e)
Legat. vi-
ta Virg.

diencia Abrahan, en la mansedumbre Moyses, en el zelo Elias, en los milagros Eliseo, en la tolerancia de oprobrios Micheas, en las conversiones de pecadores Natan, en la inocencia Susana, en el ferbor Estér, en el heroismo Judith, en la austeridad un Baptista, en las lagrimas Magdalena, en la verdad Juan Evangelista, en la fé Pedro, en la esperanza Estevan, nuevo Pablo en sus extasis, nuevo Agustin en sus Escritos. Como Jacob contemplaba, como José profetizaba, como Daniel revelaba los misterios, como Salomon escribia Dialogos, como Elias embiaba Cartas, como David confesaba noche y dia al Dios muy alto; uso de la frases del V. Capua. (f)

(f)
 In 1. prolog.
 vita S. Ca-
 therinae.

Era esta Virgen digna de que su Esposo la comparase á aquella muger fuerte que tanto buscaba el sabio, y que es tan peregrina en el Mundo como aquellos fenomenos extraordinarios que de tiempo en tiempo se nos pre-

sen-

sentan á la vista : *Mulierem fortem quis inveniet ?* Noe , de tí dixo Dios que eras justo y agradable á sus ojos : Abraham , á tí te canonizó el Espiritu Santo de obediente : Moyses , en vos alabó la fidelidad : David , de vos dixo que eras cortado segun su corazon : Magdalena , á vos te llamó amante el Salvador : Natanael , de tí dixo que eras un verdadero Israelita en quien no habia dolo : Cananea , tu mereciste oir de la boca de Jesus estas palabras , ¡ó muger ! grande es tu fé : Cathalina no menos privilegiada que estos Justos , mereció oir de la boca de su Esposo estas tiernas expresiones : Cathalina , ya no te has de portar como Muger sino como hombre , por que quiero hacerte tal en la fortaleza. Expresiones valientes de donde sacaré toda la materia para representaros á Sta. Cathalina una muger fuerte tal qual la pinta el Espiritu Santo por el Sabio. Favorecedme con vuestra atencion é imponeos bien en lo que os digo. Sta.

Sta. Cathalina fué fuerte en los designios que formó en orden à Dios: fuerte en los peligros que sufrió por Dios: fuerte en los cariños que experimentó de Dios. Cathalina se propuso obrar quanto hay de grande en la virtud, hasta ser el objeto de la confianza de su Esposo y llevar sus Esperanzas, *confidit in ea cor viri sui & spoliis non indigebit.* Esto llamo yo haber sido fuerte en los designios que formó en orden a Dios, y es la primera parte. Cathalina fué combatida de quantos trabajos pueden asaltar à una criatura, pero ella lexos de retroceder resolvió emprehender quanto habia que hacer por Dios: *accinxit fortitudine lumbos suos & roboravit brachium suum.* Esto llamo yo haber sido fuerte en los peligros (*) y es la segunda parte. Cathalina experimentó los favores mas grandes de Dios, pero estos no fueron capaces de apartarle un punto de su primer ferbor. *Gustavit & vidit quia bona*

(*)
que sufrió por
Dios.

na est negociatio ejus. Esto llamo yo haber sido fuerte en los favores (*) y es la tercera parte.

(*)
que experimentó de Dios

Mas brebe: Sta. Cathalina fué una Virgen á quien las pasiones no avasayan, los trabajos no acobardan, los privilegios no engrien. Tal es el caracter de Sta. Cathalina y toda la economia y division de mi Oracion. Arrojemonos ante el Trono de aquel Soberano Señor Sacramentado, de donde descien- de todo don para que nos franquee una de aquellas gracias victoriosas que hacen util la palabra de la verdad. Pe- didlo Virgen Santisima para los que te claman, te ruegan, te saludan.

AVE GRATIA PLENA.

PRI-

PRIMERA PARTE

SANTA CATHALINA SE PROPUSO obrar quanto hay de grande en la virtud hasta ser el objeto de la confianza de su Esposo y llenar sus Esperanzas. *Confidit in ea cor*

virii sui & spolus non indigebit.

HAY en Dios una gracia de eleccion con la que por un efecto de su amor separa algunas Criaturas de la masa de perdicion, y con una suave violencia las conduce por sendas derechas á los fines de su Providencia, y asecucion de la eterna felicidad. Segun esta admirable disposicion, Abraham y su descendencia Israel fueron elegidos del Señor en un Pueblo peculiar, no por que habian vencido á los incircunsisos, sino por que el Señor los miró con especial cariño. (1) De los dos hijos de Abraham, Isaac fué destina-

na-

(1)
Deutb. c. 7.

nado para que de su descendencia naciese el Redemptor de Israel, dexado Ismael en un perpetuo olvido. De los hijos de Rebeca Eau fué aborrecido de Dios, y Jacob objeto de su amor. (2)

(2)
Epist. ad
Roms. c. 7.

De los doce hijos de Jacob, José fué elegido para Principe de sus hermanos. (3) Moyses fué destinado para Legislador de su Pueblo dexado Aron su hermano mayor. (4) Los Tyros y Sidonios no fueron ilustrados con la luz de la verdad, quando Israel participa de las Justicias del Señor con preferencia á las demás Naciones. (5) Este es aquel infaltable proposito de la voluntad divina que como decia San Pablo á los Romanos (6) y desde allí á todo el Mundo segun S. Agustin es la raiz de vida que llama á los que Dios predestina, justifica á los que llama, y glorifica à los que justifica. Tal es el Idioma de S. Pablo, y tal el orden por donde llevó Dios á la Virgen de quien hablo.

(3)
Genes. c. 42.
ψ. 6.

(4)
Exodi cap. 3.
ψ. 7.

(5)
Psalm. 147.

(6)
Ad R. R.
c. 7.

Es-

Este Dios poderoso que como el Alfarero forma de una misma masa vasos de honor, y vasos de contumelia (7) eligió á Cathalina desde los caminos de la eternidad para objeto de sus mas tiernas complacencias, para vaso de honor y gloria, y en consecuencia como diestro cazador apresurado en hacer presas, segun le llamó Isaías *festina predari* (8) no perdió momento para cazar á esta Aguila inocente en el nido de su infancia. Bonifacios, Eustachios, Augustinos, Margaritas, Magdalenas, Pelagias: á vosotros mostró Dios la gracia de su eleccion despues de una edad madura, y eclipsada con las sombras del pecado; á Cathalina desde el momento de su formacion pudiendo decir á la manera del otro Profeta desde el vientre de mi Madre me elegisteis y te acordaste de mi nombre: *de ventre Matris meæ recordatus es nominis mei.* (9) Parece que en la formacion de su substan-

(7)
Ibide V. 19.

(8)
Isaia c. 8.
V. 3.

(9)
Isaia c. 49.

taucia se le infundió la Santidad como de la naturaleza de los Angeles dixo S. Basilio, ó que la habia criado Dios para mostrar en ella la magnificencia de su nombre, y la grandeza de sus misericordias.

¿Quanto no le agrada á este Señor el regalarse con los hijos de los hombres? ¿Quanto el introducirlos hasta lo mas interior de su santuario? ¿Para este fin se dexa ver de Cathalina en un magestuoso Trono rodeado de Serafines tal qual le vieron Isaías y Exequiel? (10) Miróla no airado como al desobediente Adan, al fraticida Cain, ó al maldiciente Balaan, sino que con un semblante apacible y sonriendose le dixo : ¿Cathalina gustas el desposarte conmigo?

¿Habrá necesidad de decir mas para llenar el elogio que aun comienzo? ¿Despues de esta oferta podran los discursos mas profundos añadir alguna cosa á la gloria de la incomparable Vir-

D

gen

(10)
Isaiæ 6. V. 1.
Execb. c. 1.

gen de Sena? No se le promete por Esposo un Isaac como á Rebeca, un Abraham como á Sara, un Booz como á Ruth, sino todo Jesu-Christo. *Sponsabo te mihi in sempiternum* (11) promesa que hizo Dios por Oseas á la Ciudad de Jerusalén. Promesa que cumplió; dice San Bernardo (12) quando atravesando distancias encontró á la Etiopisa que buscaba, y como Moyses se desposó con ella; con la diferencia que Moyses no pudo mudar su color; Jesu-Christo no por que uniendo á si una Esposa innoble y fea no dexó en ella arruga, ni mancha; promesa que en el sentido Espiritual hizo muy particularmente á Sta. Cathalina, y la cumplió quando presentandole la mano le aseguró que se desposaba con ella por la fé, y para que no faltase lo que á otras almas prodigiosas habia dado. *dedi armillas in manibus tuis* (13). Le puso en el dedo un anillo de valor que no conoce Artifice sobre la tierra.

No

(11)

Oseæ. c. 2.

(12)

*Serm. 2.**dom. post Epifaniam.*

(13)

Exeq. c. 16.

No fué como aquellos anillos que se ofrecieron para la fábrica del Tabernáculo; (14) ó los que Dios amenazó arrancaria de los dedos de las hijas de Sion, (15) Anillo prodigioso que se conserva hasta hoy en Mayanopoli de Roma con más aprecio que el de Sta. Ursula en Colonia, el de S. Joaquin en Roma, el de S. José en Perucio.

(14)
Exodi 25.

(15)
Isaiæ c. 3.

¿Despues de esto nos hallaremos embarazados con la ternura y poca edad de esta Esposa del Señor, como las hijas del Sion quando llegó el suspirado dia de desposarse la Sulamitis con el pacífico Salomon? ¿No tendremos que decir de ella? *¿Soror nostra parvula, & ubera non habet: quid faciemus sorori nostræ in die quando alloquenda est?* (16) No: no podemos sin hacer fraude á la verdad decir de ella quanto hay de heroico en la virtud. Cathalina en orden á Dios nunca fué niña como del Bautista dixo San Ambrosio (17) Podemos apropiarle lo que

(16)
Canticorum
c. 7.

(17)
Lib. 5. in
Luc. c. 11.

de la Esposa Mistica dixeron los Angeles, que era á modo de una varita de humo compuesta de los mas preciosos aromas. (18) Como los elevados Cedros del Libano lo mismo fué nacer que anhelar á lo sublime. El primer designio de Cathalina fué imitar á los Amacoretas en su soledad.

En el tiempo en que los deleites son mas dulces, los lazos mas fuertes, los objetos mas lisonjeros, las inclinaciones mas tiernas, y las pasiones mas vivas, de edad de seis años, superior à su sexo por medio de las impresiones de la gracia, la saca su fervor impaciente de la Casa de su Padre; dexa su parentela como Abrahan, (19) y se endereza al desierto no cargada como Raquel quando sali6 de la Casa de Laban con los Idolos de oro y plata; mas desinteresada, mas generosa dex6 al mundo las obras de sus manos y se arroj6 á los brazos de aquella generosa providencia, que subministr6 á Elias

(18)

Cant. cap. 3.

v. 6.

(19)

Genes. c. 12.

un pan subcinerisio (20) á Israel el maná delicioso, (21) á Daniel el sustento oportuno. (22) Un solo pan lleva para tan largo camino, y le parece mucho. ¡Resolucion admirable!

Agar tu te retiraste al desierto, pero fué precisada á salir con Ismael tu hijo de la Casa de Abraham: (23) Cathalina para salir al desierto tiene que vencer la tierna violencia del amor de su Padre. Hijos de Israel, vosotros os retirasteis al desierto, pero os fastidiasteis de él, preguntando á cada instante á Moyses, si os habia sacado de Egypto para mataros de hambre; (24) Cathalina en la soledad rebosa en avenidas de alegría, ya le parece que como oficiosa aveja forma para si el dulce panal de las virtudes de los Antonios y Pablos. Sagrado Precursor, tu te retiraste al desierto para santificaros por un desprecio total del Mundo; ved há el fin que saca á Cathalina de su Casa, y le obliga á caminar con pa-

SOS

(20)

3. Reg. c. 17.

(21)

Exodi. 17.

(22)

Daniel. 14.

(23)

Genes. c. 22.

(24)

Núm. 14.

Y. 2.

sos de gigante hasta encontrar una cueva ruinoso que fué para ella un jardín cerrado, y una fuente sellada, donde como la Esposa se propuso gozar de los dulces oscuros del Esposo.

¿No me preguntéis Señores quales serían los progresos de Cathalina en esta soledad? Vosotros sabéis, que el retiro segun S. Pedro Damiano (25) es un Cielo donde se renueva el Alma como la Luna en la presencia del Sol; que es aquel Sabado delicado de que habla Isaías, (26) Aquel piadoso reposo de S. Juan en el seno del Redemptor, (27) aquella parte optima escogida de la Magdalena. Ya la veo allí innundada con aquellos efluvios de gracia, con aquellas lluvias de consuelo, con aquellos golpes de luz que experimentaron Moyses en los desiertos de Arabia. (28) Abrahan en el valle de Mambre, (29) Elias en los horrores del Carmelo, (30) y aquella Alma Santa de quien habla Oseas quando dixo: *ducam eam*

(25)

Lib. 4. Epist.
16. ad Episcopos.

(26)

Isaie 58.

Ψ. 13.

(27)

Ioannis c. 13.

Ψ. 25.

(28)

Exod. c. 3.

Ψ. 1.

(29)

Genes. c. 88.

Ψ. 1.

(30)

3. Reg. c. 19

eam

eam in solitudinem & loquar ad cor. (31)

Esta es Cathalina arrebatada en el ayre, abismada, perdida en el centro de la divinidad oyendo los dulces ecos de su Esposo que le asegura acepta sus deseos como los de Abraham, pero no admite el sacrificio, que las alas de fervor de que la ha dotado no eran para retirarse á la soledad, sino para volar adonde la llamase la necesidad de sus hermanos, y la manda que dexé los castos brazos de su querida Raquel, y vuelva á la Casa de su Padre para darle hijos espirituales á Lya.

Angeles del Cielo, el Señor os mandó que custodiaseis á los hombres en los caminos que intentaren, y que si lo pide la necesidad los cargaseis en vuestras manos *in manibus portabunt* (32) asi lo praticasteis con Jacob perseguido de Esau; (33) con Elias fugitivo de Jesabel; (34) con Tobias quando iba en busca de Gabelo; (35) con el Machabeo y sus tropas destrosadas;

(36)

(31)
Osee. c. 2.
v. 14.

(32)
Psalm. 90.
(33)
Genes. 30.
v. 31.
(34)
3. Reg. c. 19
(35)
Tobiae c. 5.
(36)
2. Mach.
c. 11.

(37)
Danielis c. 3.

(38)
Danielis c. 6.

Con Asarias en Babilonia; (37) con Daniel en el Lago de los Leones. (38)

Cathalina se halla falta de fuerzas para llegar à la Ciudad, haí la teneis casi desmayada sobre esa peña. Executad con ella vuestro ministerio. En efecto la transportan en una nube à la Casa de su Padre.

Ved haí de nuevo à Cathalina en medio de ese Mundo traidor en que los Sansones pierden su fortaleza entre lós brazos de sus Dalilas; en que los Davides encantados con las fragiles bellezas de tantas Bersabes, escandalizan à todo Israël, en que los Salomones finalizan con un amor ciego sus dias llenos de sabiduria; con todo Cathalina le desprecia la copa dorada del deleite con que le brinda la prostituta Babilonia. Llena del Espiritu de temor dispone su corazon para que se eleve por grados à la santidad, *ascensionem in corde suo disposuit*. Se presenta à un nuevo modelo de vida; mi gran

gran Padre Sto. Domingo de Guzman.
Y es su segundo designio.

Heresiarchas enemigos conjurados de la Gloria de la Iglesia, os atrevisteis à despreciar los ordenes Religiosos establecidos en la Casa del Señor por que militan baxo diversos Capitanes. Una admirable vision con que el Cielo recrea á Cathalina, os confundirá, y os hará ver que estos sagrados Ordenes son aprobados del Cielo, y mirados con justicia en la Iglesia como las fimbrias de diversas colores del vestido de la Esposa; como los diversos colores de la Tunica polimita de José: como la diversas flores del huerto de el Esposo: como los diversos Criados de la Casa de Salomon: como los diversos Coros de los Angeles: como Tropas auxiliares que entran en el Cuerpo del Exercito dispuesto en batalla, á quien Christo Nro. Señor sirve de Caudillo.

Pedia á Jesu-Christo Cathalina le

mostrase el genero de vida que debia seguir ; y como Dios siempre oye los gemidos de los que le llaman , le representó en Extasi los Patriarcas de las Religiones y entre ellos á mi gran Padre Domingo con un habito en la mano. Faraon combidó á Josè para sentarle en su Trono ; (39) Asuero convidó á Mardocheo para un dia de triunfo ; (40) David convidó á Mifivoceth para que tomase asiento en su Mesa ; (41) ¡Oh ! y como aprecia el Mundo estos convites. Los Santos Fundadores convidan à Cathalina para que escoja el instituto de austeridad que mas le agrade ; ¡Oh ! y quanto rehusa el Mundo este convite.

Elige esta Sta. el instituto de Predicadores , y queriendo postrarse al pie de su Sto. Fundador dandole esta mano le dixo : ten valor hija , no dudes que vestirás este habito que vés en mi mano. ¡Gran promesa ! dirá el Libertino : pero Cathalina la aprecia tan-

(39)

Genes. 41.

Ψ. 43.

(40)

Esther c. 8.

Ψ. 2.

(41)

2. *Reg.* c. 19

Ψ. 28.

tanto, que le parece que ni Salomon en toda su grandeza se habia vestido como ella, *nec Salomon in tota gloria sua coopertus est sicut unum ex istis.*

Ya era tiempo de preguntar á estas bestias que vomitó el abismo; si el Cielo podia convidar á Cathalina con un estado, que, segun ellos, no es sino invencion de Almas ilusas; pero entre tanto que piensan la respuesta discurramos el velo de las virtudes de esta Virgen en este nuevo estado; ellas son de tal heroicidad que la hacen superior aun á las Almas mas raras.

Basta decir que se propuso seguir los pasos de Domingo como Eliseo el Espiritu de Elias, como Aron las Reglas de gobierno de Moyses, como Simon el valor de Judas. Muy diferente de aquella falta debota de quien habla San Geronimo (42) que aunque vestida de un habito obscuro, queria que la distinguiesen en el primor de

(42)
S. Hieronimus
Epis. 8.

su talle, en la delicadeza de un velo muy claro con que cubria su rostro. Cathalina estuvo siempre muy lexos de esta afectacion culpable que S. Geronimo llama, ayre de Cortesana y Comediante. Apenas viste el Sayal Dominicano quando hablando consigo misma se decia: es preciso comenzar nueva vida: Ese habito blanco y negro te enseña que debeis ser pura y sin mancha en el Alma, mortificada y penitente en el Cuerpo. Manos à la obra.

Para levantar este nuevo edificio de tanta elevacion comienza Cathalina por el conocimiento de si misma, vasa principal de este edificio segun S. Agustin; (43) ó segun S. Cipriano fundamento de toda santidad. (44) Infeliz Fariseo tu te preciabas de inocente: (45) Cathalina juzga que tiene irritada por sus pecados la ira Divina; piensa con un motivo del todo opuesto al de Jonas que las borrascas de tribulacion

(43)

*S. Augusti. in
Psalm. 92.*

(44)

*S. Ciprian. de
Nativit. Do-
mini.*

(45)

Lucæ c. 18.

cion que padecen las Criaturas son por sus pecados.

De aqui aquel rompimiento de corazon, aquella amargura del Alma, aquellos desmayos de muchas horas. Las lagrimas que derramaron Jacob viendo la ensangretada Tunica de José; (46) los hijos de Israel quando pelearon con los hijos de Benjamin; (47) David viendo zaqueada la Ciudad de Siceleg; (48) Neemias viendo la destruida Jerusalén; (49) Estas lagrimas solo formaron arroyos comparadas con las que derramó Cathalina por unos pecados que nunca habia cometido; el dolor de esta hija de Sion fué semejante al Mar cuyo seno, no se puede ver ni medir su inmensidad. Sus lagrimas hubieran sido irremediabiles como las de Ana (50) si Jesu-Christo no la asegurara que ya estaban perdonados sus pecados.

Palabra indefectible que á qualquiera otro hubiera hecho minorar sus

(46)
Genesis c. 37

(47)
Judicum c. 20

(48)
2. Reg. c. 30

(49)
Neemias c. 12

(50)
Tobie c. 10.

austeridades. Cathalina antes las augmenta por mostrar que podia mas de lo que se le mandaba padecer segun el Idioma de S. Agustin. Fué tan espantosa su penitencia que se le puede aplicar lo que el Chrisologo decia del Bautista, que si esta Virtud tomára Cuerpo y Vestido para presentarse á nosotros, hubiera tomado el Cuerpo y Vestido de Sta. Cathalina.

El V. Granada (51) se atreve á decir que todos los tiranos juntos no hubieran atormentado tanto á Cathalina como ella se mortificó. Por que ¿que inventarían que ella no lo hubiese hecho sentir á su extenuado Cuerpo con crueldad? ¿La extenderian sobre un potro? Pero su cama se componia de un bronco leño en que hacia padecer aquel quebrantado Cuerpo un prolongado martyrio para explicarme con Tertuliano. No era asi la cama de aquel Aváro que se decia à si mismo: come bebe y descansa. (52)

¿La

Chrisologus.

apud

Mansi in Biblioth. Serm.

de Sto. Joanne.

(51)

V. Granada in Sermonibus Virgs.

(52)

Lucæ c. 16.

¿La heririan con espadas? pero ciñe sobre sus carnes un aspero Cilicio; añade una cadena de hierro que se une, se incorpora con el Cuerpo rompiendo las primeras telas. Judith, no cuentes mas que te vestiste de Cilicio viendo oprimida su Patria (53) por que este instrumento de dolor no igualó al de Cathalina.

(53)
Judith. c. 4.

¿Le darian azotes? pero se dá tres sangrientas disciplinas cada noche con una cadena de hierro por espacio de hora y media hasta regar la tierra con su sangre dice S. Antonio de Florencia. (54) Heliodoro, tu bien mereciste estos azotes, Cathalina no. (55)

(54)
*S. Antoninus
in Fastis S.
Catherine.*

¿La privarian del sueño? pero consigue no dormir mas de media hora de dos en dos dias, no obstante que era la pasion que mas la violentaba. No velaste tanto David con todo que te propusiste no conceder sueño à tus ojos hasta que encontrases á tu Dios. (56)

(55)
*2. Machab.
c. 3. v. 26.*

(56)
Psalm. 131.

¿La

¿La quitarían el sustento? pero ella llega á un estado que ni come, ni bebe sino se lo manda el Confesor por evitar murmuracion. Moyses ayunó 40. dias, (57) Cathalina lo mas de su vida viviendo por milagro dice el Sto. Arzobispo de Florencia.

(57)
Exodi c. 24.

¿La echarían al fuego? pero ella se arroja á un canal de Agua ardiendo hasta abrasarse. Parece otro Juan en el baño de Azeyte.

¿Le quitarían la vida? pero ella ya no la tiene, la ha destruido, la ha aniquilado, *nomen habet quod vivat & mortua est*, que á otro asunto dixo el Espiritu Santo si Tertuliano la hubiese visto, diría lleno de admiracion lo que de Job en su desgracia: *quale feretrum Deus in illo homine extruxit!* Pero digamos á lo menos lo que el mismo Tertuliano dixo hablando de cierto hermitimo que muchas veces no se podia afirmar si estaba vivo ó muerto; por que aunque lo empujasen aun
que

que le diesen de golpes estaba insensible, tanto que el vulgo pensaba que su Alma se huya algunos ratos del Cuerpo *anima de corpore fugitiva.* (58)

A este mismo estado reduxo á Cathalina la austeridad de su vida, y el amor á Dios. Ella anda, luego vive; pero si cae en el fuego no siente sus ardores antes hace de las llamas un hermoso Trono en que se eleva, sin que se atreban á tocarle ni el vestido como á los niños en Babilonia: ella respira, luego vive; pero le punsa la curiosidad varias veces las plantas con agujas y leñas y no hace movimiento alguno; ella piensa, luego vive; pero no piensa en sí ni un momento, desde el punto que su Esposo le dixo piensa en mí que yo he de pensar en tí; *nomen habet quod vivat & mortua est.*

¿Pero acaso esto le impide el buscar, con inquietud la salud de sus hermanos? Ah! que como los Serafines

(58)

Tertulianus in
lib. de ani-
ma.

del Profeta que estaban y volaban :
 (59) estaba muerta para el Mundo,
 pero viva para volar á cumplir el ter-
 cer designio que se habia formado de
 ser util á sus proximos.

(59)
 Isaia c. 6.
 v. 2.

Presentaos de un golpe á Moy-
 ses, á Jeremias, á Elias, á San Pa-
 blo, Heroes cuyo zelo alaban los li-
 bros Santos. Tales fueron los exem-
 plares que se propuso nuestra Sta. y
 los que solamente pueden ser imagen
 de su zelo. Desde sus tiernos años ha-
 bia deseado con ardor partirse á tier-
 ras extrañas y disimulando su sexo
 como la Virgen Eufrosina vestir el
 habito de Sto. Domingo para por es-
 te medio arrancar de la boca de los
 Lobos tantas Ovejas que murieran des-
 pedazadas. ¡Deseos vastos! Empresa
 para una muger de mas valor que el
 de Judith quando degolló á Holofer-
 nes, que el de Debora quando acabó
 con Sisara, que el de la otra muger
 que quitó la vida á Abimelech.

Dios

Dios quiere á Cathalina para Apostol no de las gentes sino de sus hermanos. Palpita este corazon sin poder correr dentro de su seno la perdicion de tantas Almas; se siente despedazar con las mas vivas impresiones del Espiritu de Dios como Pablo, y llega á tanto su ardor que se comunican al Cuerpo hasta padecer mortales raptos. Pide como Jeremias una fuente de lagrimas para llorar los exesos de su Pueblo, y llega á sudar sangre de dolor y amor.

Desea como Moyses ser borrada del libro de los vivientes por no ser testigo de los castigos de Dios sobre los pecadores. Quantas veces se le oye decir que pasará su vida entre las voraces llamas del Infierno, privada de la vista de Dios, por que no pereciese. Quiere morir de tristeza como Elias al ver las prevaricaciones de Israel, y desea que se descarguen sobre ella todos los castigos que merecian los ingratos hijos de Adan.

¿Que lágrimas no arrancaba de sus ojos la dureza de los pecadores? Mas que las que derramaron David por Absalon, Samuel por Saul, Jeremias por Jerusalén. Corre á semejanza de un rayo que todo lo consume, aqui reprehende como Natan, allí exorta como S. Pablo, aqui se muestra un muro de bronce como Jeremias, toda es fuego, toda actividad, toda espíritu, semejante á la materia sutil inventada por los Cartesianos, que circulando por todas partes pone en movimiento quanto encuentra.

Ya exhorta á los Sacerdotes para que como Angeles veloces de Isaías (60) corran á los Climas mas remotos: Ya escribe Cartas como Geronimo desde Palestina, llena de caridad y de zelo á toda clase de personas. 22. á los Soberanos Pontifices: 9. á los Cardenales: 14. á diversos Prelados de la Iglesia: 5. á Sacerdotes Seglares: 39. á Monges: 14. á Religiosos: 19. á Her-

(60)

Isaia c. 18.

Y. 4.

Hermitaños: 31. á Monjas: 118. á Reyes y Principes: 55. à personas de estado.

Ya escribe Dialogos como S. Gregorio para animar á pecadores y á Justos; Ya pide al Papa Religiosos que la acompañen en los caminos con auctoridad de absolver de qualesquier censuras. Ya pide á Gregorio X. que puedan los Prelados que la acompañan celebrar Misa y dar la comunión aun en los despoblados á los Pueblos que la siguen: ya camina de Ciudad en Ciudad como una ligera nube, que derrama un saludable rosio por los lugares de su tránsito.

Si penetra manchado el interior de alguna Alma, allí los suspiros á su Esposo, allí el no desistir de la empresa hasta conseguir una contrición fructuosa: se promete que la cargará sobre sus hombros como el Pastor á la oveja: le enciende en el corazon la luz, con que la Muger del Evangelio busca la prenda per-

perdida , y le hace conocer sus pecados. Le asegura que le alcanzará del Padre Celestial la Estola de la gracia , y se la hechará al cuello , como al prodigo.

Si aun le vé obstinado exercita delante de sus ojos los actos de las mas heroicas virtudes : celébra la Escritura á Abinadab por que pasó el primero el Mar Bermejo animando con este exemplo á los Israelitas para que despues lo vadeasen : pero aqui echarás de ver ser Cathalina otro Abinadab , que se arroja al Mar de la penitencia para animar á los demàs.

Para convencer al delicado , lame el cancer de una Muger : parece Tobias en los Hospitales : para animar al fastidioso asiste á una Leprosa , y se cubre de lepra para hacerse semejante á Jesu-Christo : para convencer al avaro parte el pan con el pobre , como Job , y la Sma. Virgen se lo ayuda á conficionar : para animar al sensual , descarga crueles azotes sobre sus espaldas : para animar... ¿pero he de decir mas?

Jesu-Christo está satisfecho de las proesas de Cathalina, y debeis estarlo vosotros del mismo modo. *Confidit in ea cor viri sui & spolus non indigebit*: Seguro se halla segun la expresion de Alapide (61) por que con ella no habrá trofeos, de que necesite, no tiene necesidad de mas despojos. Las Esperanzas del Padre Celestial de atraher à si los pecadores se llenaron por la palabra, y exemplos de Cathalina, fuerte en los designios que concivió en orden á Dios. Acabais de verlo; faltame mostraros como fué fuerte en los peligros que sufrió por Dios, y estoy en la segunda parte.

(61)
*Cornelius
 Alapide Con-
 mentario in
 hunc locu.*

SEGUNDA PARTE

CATHALINA FUE COMBATIDA de quantos trabajos pueden asaltar á una Criatura, pero ella lexos de retroceder resolvió emprehender quanto habia que hacer por Dios. *Accinxit fortitudine lumbos suos & roboravit brachium suum.*

TU lo dispusiste, Señor, y así convenia al bien de tus escogidos y á la condicion de peregrinos que tienen sobre la tierra. Tu dispusiste que las Cruces fuesen el patrimonio de los Santos; y que en todo tiempo hayan sido inseparables de la vida Espiritual, los trabajos, las aflicciones, los peligros. No es origen de la vida de los Justos Saul en las grandezas, sino David en las injurias. No Nabuco en la opulencia, sino José en las molestias. No Faraon en los res-

respetos, sino Moysés en los trabajos; No Job quando poderoso, sino Job quando oprimido. No Zaqueo en la abundancia, sino Lazaro en la miseria.

Conducta admirable de la providencia: Consagrada, dice S. Gregorio, en la misma persona del Unigenito del Padre, á quien si como Dios le veis nacer entre los canticos de los Angeles, poco despues le admirareis en trage de pecador derramando sangre en la Circuncision. Si hoy le adoran los Reyes: mañana le decreta la muerte un Monarcha ambicioso. Si goza en reposo los brazos de sus Padres, luego se les pierde en el Templo con sustos y dolores. Desde la ostentacion de un triunfo pasa al oprobrio de un patíbulo. Conducta, repito, admirable de la providencia, para probar la fidelidad y valor de sus Criaturas y la que observó puntualmente con nuestra Virgen.

Cathalina, esta Esposa del Señor que poco antes habia arrebatado la

atencion de su Esposo con la hermosura de sus virtudes semejante al Sol en sus resplandores, y á la Luna en sus brillantes: *pulchra ut Luna electa ut Sol*; (62) hahora llama de nuevo su atencion por que se presenta como un Exercito puesto en orden y accion de pelear, *ut Castrorum acies ordinata* (63) como un Muro fuerte y un Baluarte inexpugnable contra la invasion de los trabajos: *ego Murus & ubera mea sicut Turris* (64). Trabajos, peligros que afligisteis à Tobias en su seguera, (65) á Job en el Muladar, (66) á Ezequias en su Enfermedad, (67) á Daniel en el Lago de los Leones, (68) á José en el Calaboso, (69) á Jeremias entre las Cadenas: (70) sois muy inferiores para pintar los que sufrió Cathalina, vosotros solo tocasteis al Cuerpo; los de esta heroica Virgen penetraron hasta lo mas intimo del Alma. Peligros y trabajos contra la pureza de su corazon, contra la delicadeza de su conciencia, contra el fer-

(62)
Cantic. c. 6.
Y. 20.

(63)
Ibidem Y. 3.

(64)
Ibidem.

(65)
Tobias c. 2.

(66)
Job c. 30.

(67)
4. Reg. c. 20

(68)
Danielis c. 6.

(69)
Genes. c. 41.

(70)
Hieremiæ c.
20.

ferbor de su zelo. Apenas podré tocar de paso lo vasto de esta materia.

Peligros y trabajos contra la pureza de su corazon. Dame hijo decia Raquel á Jacob por si no me muero.

(71) Permitidme para llorar mi Virginitad Sacrificada, el tiempo de dos meses decia la hija de Jephthe á su Padre.

(71)
Genes. c. 13.

(72) Expresiones carnales propias de una Ley imperfecta como la de Moyses, en la que se apreciaba mas la fecundidad que la Virginitad.

(72)
Judicum c. 11
W. 37.

Estamos ya en la Ley de gracia en que se complace Dios de ver padecer á sus Santos en defensa de esta preciosa flor sacrificada à su honor.

De diez años lo habia hecho Cathalina despreciando por un efecto raro de su fortaleza todos los Esposos de la tierra y presentando ante el Trono de Dios una carne pura, que, usando de las Ex-

presiones del Ecclesiastico (73) era como un Sol que nace al Mundo de las Alturas de Dios; como una luz res-

(73)
Ecclesiastici
cap. 26.

plan-

plandeciente colocada sobre el candelero santo; como unas columnas de precioso oro sobre fundamentos de plata.

A el Mundo, á este Mundo deborador de la Virginidad, al Demonio, á ese Asmodeo sobre quien siempre vuelan las asquerosas moscas de la impureza, no les agrada esta resolucion, á fin de que retroceda de sus proyectos leban tan contra ella una deshecha borrasca; la persiguen, sus Padres, sus Parientes, sus Criados, el mismo Infierno tanto y quizás mas que lo que persiguieron los Sodomitas á Loth, (74) Faraon á Israel, (75) Esau á Jacob, (76) Saul á David, (77) Jesabel á Elias, (78) Joran á Eliseo, (79) Los hijos de Jacob á José. (80) A lo menos el pasiente es mas debil, y los perseguidores de mas poder. Pero tampoco fuè menos el valor de Cathalina que el de estos Heroes invensibles. Su pureza estaba tan acastillada que le

(74)

Genes. c. 19.

(75)

Exodi c. 1.

(76)

Genes. c. 27.

(77)

2. Reg. c. 17

(78)

3. Reg. c. 19

(79)

4. Reg. c. 16

(80)

*Genes. c. 37.**ψ. 20.*

podemos aplicar, lo que los de Betulia decian de su Patria *in montibus positam superari non posse.* (81)

Padres de Cathalina, que sois sus Tentadores, ó como os llama S. Cipriano (82) sus asesinos y sus verdugos, desengañaos nada pondrá susto á la resolucion de vuestra hija. Es otro Pablo à quien se le oye decir: *propter te mortificamur tota die; stimati sumus sicut oves occitionis & in his omnibus superamus.* (83) Le pondreis á la vista un Esposo de nacimiento, de talentos, de dignidad, pero os responderá como la Virgen Inés al Prefecto de Roma: me solicitas á que admita á tu hijo por Esposo, pero yo he hallado otro mejor que él; El Esposo que yo tengo es el mas bello, el mas dulce, el mas agradable de los hijos de los hombres. Cathalina no conoce la ternura á sus Padres en este punto. Como el gran Monge de Belen no volberá atras aunque vea desnudos los

(81)
Judith c. 7.
v. 8.

(82)
S. Ciprianus
Epistola 3.

(83)
Ad Romanos
c. 8.

los pechos de su Madre: *Et in his omnibus superamus.*

La entrega á una hermana que ama mucho para que le persuada se adorne y se componga. Artificio fatal de que usaron Jesabel (84) para atraer á si los ojos de Jehu, Thamar (85) para engañar á Judas hijo de Jacob; las hijas de Sion (86) para multiplicar sus amadores, pero que no obstante por una universal corrupcion de nuestro siglo la permiten los Padres á las hijas, los Maridos á las Esposas como si S. Agustin no hubiera gritado contra ellas. ¡Oh! y quanto no lloró Cathalina el haber condescendido con su hermana algun tanto en este punto. No llegó su compostura ni aun á pecado venial, dice San Antonino, pero concivió tal horror que vuelta contra el Confesor que le aseguró no habia pecado; exclamó: ¡O Dios! que Confesor tengo que así disimula mis pecados. No bastan mil

In-

(84)

4. Reg. c. 9.

(85)

Genes. c. 38.

(86)

Isaiæ c. 3.

Infiernos para castigar tanta ofensa. Sentimientos que eran partos de valor: *in his omnibus superamus.*

Le hablareis con palabras que cada una sea un trueno, le dareis de golpes, la destinareis á la escoba, á la cosina, mandareis á las Criadas que la gobiernen. Allí el desprecio, allí la injuria, allí la afrenta, allí el pan con cortesa. No pudo sufrir Aman que Mardocheo no le hincase la rodilla. (87) Cathalina sufre que la traten como á Esclava: & *in his omnibus superamus.*

(87)
Esther c. 5.

Desengañaos Padres de Cathalina, ya os lo dixe, para frustrar enteramente vuestras esperanzas acaba de cortarse vuestra hija la hermosa madeja de sus Cabellos, en que consiste gran parte de la hermosura de la Muger segun la frase del Apostol. (88)

No por eso cesa la persecucion. El Demonio se pone de parte de sus Padres. Cathalina me duelo de ti: El ene-

(88)
2. ad Corin-
thios. 11.

enemigo que sale á probar tus fuerzas solo visto en figura tal qual la describe Job es capaz de poner miedo al animo mas robusto, pero mejor te instruiran sus asaltos.

Si Señores: El Angel de tinieblas se transforma en Angel de luz, y re- prueba á Cathalina sus proyectos como opuestos á la voluntad de Dios. Cathalina no le cree, le hace palpar ante sus pies como Tobias al pez de- borador. Toma otra forma. Ya no es Angel sino verdugo. Se arroja á ella la dexa media muerta á la violencia de sus golpes. Dios le ha dado permiso para que pruebe si hay otro seme- jante á Job. Como este Principe de Idumea pierde la salud en esta lucha sin que desfallezca su valor: reune el Demonio sus fuerzas, tiende sus redes contra la que tiene alas para remon- tarse y no caer; (89) le pone delante aspectos lascivos, movimientos torpes, derrama en su corazon la copa del de-

deleite impuro. ¡Que aflicción! ¡que dolor! ¡que rompimiento de corazón!

¿Ángel Tutelar de Cathalina adonde estás? Tu que sacaste á Susana de las infames manos de los Viejos lascivos, tu que baxaste á la Hoguera de Babilonia para dividir sus llamas.

(90) Tu que con el azote en la mano tomaste tan pública venganza de la sacrilega impiedad de Heliodoro, que pretendia zaquear al Templo Santo: Tu que guiaste y consolaste á Agar en el Hiermo: por que no hiciste tambien estos buenos oficios por Cathalina, que mas sabia que Agar nunca se habia olvidado de su deber; mas pura que Susana nunca habia conocido Varon: embestida de mas peligrosas llamas que Sidrach, Misach, y Abdenago esperaba del infinito poder de Dios, una proteccion igualmente visible.

No le falta, no, la fuerza de la gracia. Hace renacer su fortaleza, y

H

en-

(90)
Danielis c. 3.

encarada al Demonio le dice: para mi no solo estas molestias que padesco y otras que me podeis ocasionar, las sufriré gustosa por el amor de Jesu-Christo. Estas voces como las trompetas de Josué, echan por tierra á esta soberbia Jericó. El Demonio se precipita al Abismo. Cathalina, como otro Angel Rafaél, aprisiona este Asmodeo en el Desierto; (91) Esta debil Muger segun la carne humilla á este Lebiatan soberbio, temido de todos, y temeroso de nadie.

¡Entre tanto que bello le parece á Jesu-Christo este Lyrio entre las Espinas! Que enamorado está este incomparable Salomón de los castos ojos de esta paloma. Se le aparece, le muestra lo que há padecido por ella y lo que ella debe sufrir por su nombre. ¿ Donde estabas Dios mio le dice Cathalina quando mi corazon estaba acometido de impureza? En tu corazon estaba hija querida, le responde este Dios del consuelo. Allí

(91)
Tobias c. 5.

Allí estaba en el corazón de esta Virgen como el Esposo de los Cantares, (92) estaba en el corazón de su Esposa quando le buscaba por las Calles y las guardas de la Ciudad le maltrataron. Estaba en el corazón de Cathalina, como quando navegaba con los Apostoles dormido durante una furiosa tempestad que les amenazaba un pronto naufragio. Estaba en el corazón de Cathalina como una tierna Madre junta á su pequeñito hijo, que se finge dormida y no le dá el pecho luego que lo pide, él grita, la tira con sus pequeñitas manos, acerca la voca quanto puede, ya no puede disimular, le abraza. le besa, le estrecha entre sus brazos, le dá el pecho con tanta mayor ternura, quanto mas tiempo lo havia dexado en su impaciencia. Asi lo hiciste, ó Dios mio, con esta Virgen; la affigisteis, pero luego la llenasteis de consuelos, le diste un nuevo aliento para salir victoriosa,

(92)
Cantic. c. 5.

de otro genero de Martyrio, en algun sentido mas duro que el Martyrio mismo. Voy á hablaros de los peligros y trabajos contra la delicadeza de su conciencia.

Apenas hallareis Imagen mas expresiva de los disgustos, seguedades, y temores que sufrió Cathalina. Que la de David, quando fugitivo de Saul en los Paramos de Idumea, pintaba las tristes calidades de la misera Region adonde le havia arrojado su desgracia. Ay, decia, Dios mio, ¿ que es lo que pasa por mí? que ni estoy á la vista del Tabernaculo, ni gozo de la presencia del Arca de la Alianza, y me veo obligada à adorar la virtud desde una tierra desierta, descaminada y sin agua. *In terra deserta, in via, & inaquosa.* (93) Cathalina, como David, se halla en este Paramo, sin fruto, sin compañía, y sin consuelo como expone el docto Cardenal Hugo.

(93)
Psalm. 62.

Sin fruto: En lugar de aquellos

sua-

suaves consuelos que la hacian amable la virtud, se entrega á las repugnancias de la naturaleza. Ama á Dios, y no sabe si le ama. Asustada á vista de sus pecados cae repentinamente desde el esplendor del Paraiso hasta las Puertas del Abismo, para explicarme asi; nada la llena, nada la satisface. Una triste voz sale de su interior que oponiendose á su confianza la dice, que no verá al Señor en la tierra de los vivientes. (94)

(94)
Isaia 38.

Hallase sin compañía: Dios se le esconde entre nubes. Le llama y no le responde, no puede descubrir el brazo que la sostiene, ni el escudo que la defiende. Lo mas terrible de su aflicción es, dice el V. Granada (95) el juzgarse totalmente deshechada de la presencia de Dios. Inundada en este Caliz de amargura, clama: ¿ Dios mio por que me has abandonado? (96)

(95)
*V. Granada in
contionib. S.
Catherinae.*

Hallase sin refrigerio: Las Criaturas la fastidian, los flacos se escan-

(96)
Mathei c. 27.

da-

dalizan de su vida extraordinaria, los maliciosos se burlan de sus ayunos. Confesores ignorantes, la miran como à ilusa, la mandan que coma; obedece; pero se pone en los margenes de la muerte. No halla á donde refugiarse; *circunspexi* dice con Isaías (97) *Et non erat auxiliator.*

(97)
Isaia c. 63.
V. 5.

(98)
Psalm. 77.
V. 9.

Estado fatal, dia de batalla en que los hijos de Efren (98) presiados de diestros en el Arco, suelen volber las Espaldas al enemigo, y abandonarse al miedo. Cathalina por el contrario; ahora es quando vuelta á sí se dice: ¿Entraste acaso Cathalina á servir à Dios por los consuelos que reparte, ó por el infinito amor que se merece? Ahora que experimentas el penoso desvio de sus desdenes, has de mostrarte mas fina en su obsequio que en otras ocasiones. ¡O llama serafica! Esto llamo yo pelear contra Dios y vencerle como Jacob.

Por que de hecho se disipan las
ti-

tinieblas que obscurecían á Egypto , y aparece una hermosa luz sobre esta tierra de Jesen. Maria Santisima la recrea con su presencia, y la manda tomar por Confesor al V. Capua hombre de literatura, y de virtud, este es el Rafael que cura la seguedad de este Tobias ; la columna de fuego que le enseña los caminos derechos á la tierra prometida. El es en adelante para esta Virgen lo que Geronimo para Paula , lo que Gregorio para Gorgonia , lo que Francisco para Clara , lo que Benito para Escolastica , lo que Alcantara para Theresa. Cathalina corre viento en popa tras los perfumes de su Esposo, gozando de una apacible calma despues de borrasca tan deshecha. ¿ Acabaronse por eso las afixiones? ¡ Ah! que la bonanza dura poco ; vienen de tropel contra ella trabajos y peligros que afligen el fervor de su zelo.

La Iglesia , éste Reyno conquis-
ta-

tado con la Sangre del Cordero se ha dividido en partes: las columnas del Templo se estremesen, y parece quieren venirse á plomo. No se ha destinado una sola Aguila como en Ezequiel para que desentrañe la medula de este Cedro: no solo un gusano que royese la Raiz de esta Yedra como en Jonas. Todo el Infierno ha derramado un torrente de ira y de furor sobre la mas noble porcion del Christianismo. Los Florentinos se ponen en arma contra el Papa, quieren tomar injusta posesion de la heredad del Señor. ¡Que dolor! El acaba con la vida de Gregorio XI. Los insultos prosiguen con la muerte de este Padre de la paz. La Francia levanta un Antipapa Clemente VII. en todo opuesto á Urbano VI. verdadera Cabeza de este Cuerpo visible. El Cisma crece los escandalos se multiplican, el rostro de esta hija de Sion está cada vez mas desfigurado.

Profundisemos este pensamiento :
 La Iglesia havia sufrido semejantes turbulencias en otros tiempos. En el siglo III. el Cisma de Novaciano que intentó colocarse sobre el Trono de S. Cornelio. En el siglo IV. los Cismas de Ursicino que intentó arrojar de la Silla de Roma al Papa Dámaso. El de Donato que tuvo la temeridad de Ordenar Obispo de Carthago á Mayorino en perjuicio de Ceciliano que havia sucedido Canonicamente á Mensario. En el siglo V. los Cismas de Eulalio nombrado Pontifice por los favorecidos del Prefecto de Roma, el de Laurencio que 15. años hizo frente al legitimo Pontifice S. Simaco. En el siglo VI. los Cismas de Dioscoro que quiso comprar la dignidad que por merito no alcanzó, el de Theodora que quiso introducir á Vigilio en la Silla de Roma desterrado Silverio. En el siglo VIII. el Cisma de Constantino y Filipo que hicieron ver en Ro-

ma un monstruo de dos Cabezas. En el siglo IX. los Cismas de Anastasio en la eleccion de Benedicto III. el de Sergio contra Formoso, y el de Fosio Lego intruso en la Silla de Constantinopla en lugar de S. Ignacio. Pero en vano molestaré vuestra atencion y mi memoria; no hallaré en la historia de los siglos mas que Cismas particulares ó de poca duracion, el Cisma del siglo XIV. affigió à toda la Iglesia por el espacio de 30. años, Tormenta deshecha de Truenos, relampagos, y rayos en que no pocos perecieron.

¡O Dios! ¿quien será el Noé que prevenga Tablas à tantos miserables naufragantes? ¿Quien la Paloma que anunciará la serenidad en tan gran diluvio? ¿Quien el Onias que restituirá á su esplendor el magnifico Templo de la Iglesia? ¿Quien? La incomparable Cathalina. Manda el Cielo prontamente tome sobre si el peso de esta

empresa. Moyses temeroso de no desempeñar dignamente un cargo semejante lo renunció: ¿quien soy yo, le dixo à Dios, para hablar á Faraon? Embia á quien debes embiar. (99) Yo soy tartamudo; dixo Jeremias, dispensame de esta ocupacion. Yo soy un aborto, exclama San Pablo, ¿como acertaré á desempeñar tan delicado empleo? (100)

(99)
Exods c. 4.

(100)
*2. ad Corintb.
c. 14.*

Cathalina llena de nu Espiritu superior aplica su vigilancia, sus prodigios, su invensible paciencia para defender el Pueblo nuevo, el Sacerdocio Real, la Nacion Santa que adquirió Jesu-Christo con su Sangre.

¡Que bellos que son los pies, y que gracioso el andar de esta Evangelizadora de la paz! ¡Pero que terribles los trabajos que padece! Experimenta sucesivamente aquella cadena de penalidades cuya espantosa numeracion hace S. Pablo, peligros de parte de los Ladrones, peligros en la

Ciudad, peligros en la soledad, peligros entre los falsos hermanos, la pobreza, las Vigilias, la sed, el frio, la desnudez; sin embargo ella se sostiene, triunfa por la virtud de aquel que sabe hacer omnipotente la misma flaqueza.

La asechan en los caminos para quitarle la vida, pero ella vuela de Sena á Aviñon, de aqui á Pisa, de Pisa á Florencia, vuelbe á la Francia, aparece en Luca, una y otra vez se dexa ver en Roma. Veis haí á otro Pablo.

El Papa mira con indiferencia sus palabras, ella le responde seriamente, le escribe Cartas llenas de zelo y fortaleza. Veis haí un Bernardo hablando al Papa Eugenio. Fulmina el Papa censuras, Cathalina impide estos dardos de terror, ya con suplicas, ya con amenazas. Veis haí á otro Ireneo deteniendo la Excomunion contra los Asseaticos en tiempo de S. Victor.

Los

Los Cardenales se burlan de ella en público Consistorio. ella los convence, los confunde, los aterra. El Antipapa Clemente se señorea en Francia, Cathalina le hace funestos anuncios, sino obedece al legitimo Pontifice. Veis haí otro Jeremias en presencia de los Grandes.

Entra á Roma: Los descontentos la silvan, la desprecian; ¿hasta quando quieres permanecer en tu simplicidad? le dicen como á Job. (101) Mujer ilusa, ¿este es el fruto de tus ayunos? le dicen otros como á Tobias. Todo lo sufre Cathalina nada la acobarda. Exclama con el Apostol: Estoy cierta que ni la Muerte ni la Vida, ni los Angeles, ni los Principados, ni las virtudes, ni los ahogos presentes, ni quantos me pueden venir, en adelante, ni la fortaleza, ni la altura, ni el abatimiento, ni otra Criatura será capaz de separarme del amor que tengo á Jesu-Christo.

(101)
Job c. 31.
V. 9.

Atra-

Atraviesa los desiertos como Legada de la paz; alcanza que el Papa transporte la Silla de San Pedro de Aviñon á Roma; restituye á la Iglesia la Gloria del Libano y la belleza del Carmelo, y de Saron, hace accesibles los montes de dificultades, y las sendas impracticables las convierte en anchurosos caminos; cumpliase por ella lo que está escrito, *servavi te, & dedi te in fœdus Populi ut suscitarer terram & possideres hereditates dissipatas.* Alegraos Cielos, *laudate Cœli,* revosad de alegría ó tierra Santa *& exulta terra;* contad los dias de tu alegría ó montes, *jubilare montes.* El Señor ha consolado á su Pueblo, ha restituido la paz, se acabó la afixion, rebosad todos en avenidas de gozo *quia consolatus est Dominus Populum suum.*

Dios fiel en tus palabras consolad igualmente á vuestra Esposa Cathalina, tu aseguraste que llenarias de bendi-

diciones, de consuelo al que pelease con valor: practicadlo pues con esta afligida Virgen, que ha sabido sostenerse en los peligros, y lexos de retroceder, emprendió hacer quanto fuese necesario para proteger tu Causa: *Accinxit fortitudine lumbos suos & roboravit brachium suum.* Derramad sobre ella vuestros consuelos. Asi conviene para hacer de ella la ultima prueba y mostrar que si ha sido fuerte en los peligros, tambien lo fué en los Cariños. Señores este es el asunto de la tercera parte.

TERCERA PARTE

CATHALINA EXPERIMENTÓ LOS favores mas grandes de Dios, pero éstos no fueron capaces de apartarle un punto de su primer fervor *gustavit & vidit quia bona est negociatio ejus.*

Llenar á una Alma de dulce serenidad, despues de una furiosa tempestad; llenarla de luces y consuelos despues de una tormenta de nubes, es obra digna de aquel Dios cuya providencia dominante de la paz (1) despues de haber dado los males, y que abandonando á sus elegidos por algunos momentos, los vuelve á recoger en su misericordia. Pero ¡Oh! y con quanta liberalidad. Es poco para este casto amante el poner su mano baxo sus Cabezas, para que no caygan ni se lastimen. Es menester que las tenga abrazadas con su diestra, pa-

(1)
Isaiæ c. 45.

para que esten íntimamente unidas á él.

Es poco para este magnífico Asue-
ro el dár á su bella Esther dos Mu-
geres de honor que la sostengan en
sus desmayos, es preciso que se le-
vante el mismo de su Trono, que se
ponga adelante de ella y le diga con
ternura: yo soy tu hermano, acercate
á mí y toca mi Cetro. (2)

(2)
Esther c. 15.

Debiles Imagenes nunca represen-
tareis sino muy groseramente lo que
Jesu-Christo. el mas zeloso de todos
los Esposos, el mas magnífico de to-
dos los Reyes hizo á favor de Catha-
lina. Fueron tantos los favores, con
que el Señor enriqueció á esta Virgen,
que se atrevieron á decir á vista de
ella las expresiones mas valientes dos
Escritores respetables en la Iglesia por
su ciencia y Santidad.

S. Antonino de Florencia dixo que
apenas se hallarian en el Mundo dos
hombres que tuviesen tan continua y

familiar conversacion uno con otro , como tenia Cathalina con su Esposo. El V. Granada añadió que habiendo leido en todas partes maravillas de la bondad Divina, nada havia leido despues del Misterio de la Encarnacion que le diera una idea mas completa de la Caridad Divina que los hechos de Sta. Cathalina, y los singulares privilegios que la concedió el Altisimo. Formareis , Señores , juicio de ellos por lo que voy á decir de los favores y privilegio de su entendimiento , de los favores y privilegios de su voluntad, de los favores y privilegios de su Cuerpo. En todos hallareis á Dios liberal y á Cathalina fuerte.

Favores y privilegios del entendimiento. Aquellas luces extraordinarias, aquellas magnificas ideas, aquella sabiduria sublime son la primera prueba que os ofresco de los Cariños de Jesu-Christo con Cathalina. ¿ Por que quanto recomendable no es quan admi-

mi-

mirable la sabiduria con que fecundó el entendimiento de esta Virgen el Padre de las luces ?

Sabiduria admirable en su principio. No fué Cathalina instruida con arte como un Cirilo baxo la enseñanza de Theofilo Patriarcha de Jerusalem : no fué formada como un Athanasio baxo la educacion de S. Alexandro. No fué criada como el Chrisostomo baxo la direccion de S. Melecio ; ni como Theodoreto Obispo de Siria baxo las Reglas del Chrisostomo. Jesu-Christo fné su unico Maestro. El la llenó de aquel divino fuego que descendiendo de las Alturas instruyó á Jeremias. (3) El desde la Juventud la enseñó como à David. (4)

S. Geronimo deseó con ansia instruir en las primeras letras á la pequeña hija de Leta , gran Matrona Romana, aun valbuciente en el hablar. (5) Esto que deseó S. Geronimo fué lo que practicó Jesu-Christo con

(3)
Threnorum c.
1. *Y. 13.*

(4)
Psalm. 70.
Y. 17.

(5)
S. Hieronimus
Epist. ad Læ-
tiam.

Cathalina. Aun no puede sostenerse en los pies y ya le enseña él mismo el Ave Maria. El mismo le enseña á leer, y en un solo momento de instruccion lee Cathalina perfectamente los Psalmos de David.

Jamàs leyó esta Virgen la Historia de los Padres y tenia perfecta idea de sus hechos. Nunca frequentó las Academias, y respondia á las mas difíciles questions de la Theologia. Tu Señor, tu le enseñaste desde su Juventud: *docuis ti me a jubenute mea.*

¿ Y de aqui quanta gloria para nuestra Virgen? Alexandro el grande ponía gran parte de su gloria en haver tenido por Maestro á Aristoteles. El Emperador Theodosio llamaba felices á sus hijos Archadio y Honorio por que aprehendieron baxo la direccion de Arsenio. El Obispo de Neocesarea Gregorio se derramó en alabanzas del Magisterio de Origenes. Pues quanto mas feliz es Cathalina.

instruida por la misma Sabiduria. Si gran Dios, bienaventurado el que tu enseñas, *beatus quem tu erudieris.*

Sabiduria admirable en su extension. Salomón tu corazon fué lleno de Sabiduria é inteligencia, con tanta extension que le compara el Espiritu Santo á las Arenas que ocupan las margenes del Mar. (6) Que importa si ignoraste en tus abanzados años toda la plenitud de tu Sabiduria, que consiste segun S. Agustin en conocerse á si mismo y conocer á Dios. Cathalina tuvo una y otra noticia con perfeccion despues que su Maestro Jesu-Christo le dió esta leccion: si conoceis hija quien soy yo y quien eres tu, sereis bienaventurada, yo soy el que soy, tu la que no eres. Leccion que aprehendió tan de memoria que fué el mobil de todas sus acciones, y el principio por donde Dios la hizo participante de aquella Sabiduria con que todo lo penetra como los Serafinos,

(6)
3. Reg. c. 3.

(7)
Exodi c. 15.
 (8)
Iudicum c. 4.
 (9)
1. Reg. c. 1.
 (10)
4. Reg. c. 22
 (11)
Lucæ. c. 2.

nes, con que todo lo advierte, lo predice, lo prevee; parece otra Maria hermosa de Moyses; (7) otra Debora Muger de Lapidoth; (8) otra Ana Madre de Samuel; (9) otra Holda Muger de Celum; (10) otra Ana hija de Phaniel: (11) Aquella Sabiduria con que escribe Dialogos que abrazan todas materias, de la Divina Providencia, de la soledad del corazon, de la Obediencia, de la discrecion; de la luz de la razon, de las obligaciones de los Sacerdotes; Dialogos que escribió arrobada en extasis, y llena del Espiritu Santo segun publico testimonio de su amanuence; aquella Sabiduria con que escribió Cartas llenas de sentencias que en otros necesitaron años para concebirse, no bastandole á Cathalina quatro amanuences á un tiempo para dictarles. Parece otro Santo Thomás Angel de las Escuelas. En este abismo de Sabiduria hallareis exortaciones que parecen de un Bernardo;

Mis-

Misterios tan profundos que por si mismos manifiestan que fueron aprehendidos sobre el pecho del Redemptor. No fué otra la Escuela del Discipulo Amado. Hallareis producciones tan solidas que fueron capaces de convencer los Sabios mas ilustrados. De hecho: La Cathalina de Alexandria se dice convenció con su Ciencia á los Gentiles, la de Sena á los Theologos mas famosos. Estos incredulos, estos curiosos llegan á dificultar si su Sabiduria es de Dios ó del Diablo; la prueban, la examinan. Incredulidad, este es el dia de tu ignominia! se convencen, aplauden á Cathalina como Maestra de los Theologos, la consultan como à Oraculo, y aprehenden mas en una hora de su trato, que lo que habian aprehendido muchos años en el Liceo. Dexadla dixo un Soberano Pontifice á los Cardenales que se le mostraban contrarios, dexadla, no es Mujer la que habla sino el Espiritu Santo.

Sabiduria admirable en su estimacion. ¿ Quanto aprecio no se ha hecho de los Escritos de Cathalina? Si Mariano Victorino y Erasmo hicieron notas á los Escritos de S. Geronimo: Si S. Ambrosio consiguió á Pedro Nannio por Expositór de sus Obras: si fué honra para S. Agustin aquellos Commentarios con que adornó Luis Vives los Libros *de Cibitate Dei*. Si es Gloria de S. Gregorio Magno que de sus Obras sacase S. Isidoro el Libro de *Sunmo bono*, Las Epistolas y Dialogos de Sta. Cathalina han sido la Regla de que se han servido, S. Antonino de Florencia para componer gran parte de sus Moralidades, El V. Capua dice que aprehendió en ellos las Reglas mas ciertas para gobernar las Almas á Dios. El Arzobispo de Toledo, aquel que el solo bastaba para hacer grande é illustre á la Religion Serafica. El Eminentisimo Don Fr. Francisco Ximenez de Cisneros hi-

hizo tanto aprecio de las Epistolas de Sta. Cathalina que las hizo traducir á nuestro Vulgar é imprimirlas á sus expensas para que el Mundo todo no estubiese privado de un tesoro que solo poseían los Italianos.

¿Juzgais à vista de luces tan recomendables que se dexaría llevar Cathalina del ayre de la vanidad, y que como la desdichada Eva se rebelaría contra el Criador que le havia enriquecido con mano liberal? Oidsele decir á Cathalina: Vanidad nunca, nunca: Gloria y honra de Dios si. Transportado aqui el V. Granada exclama: ¿Quien no admira, que una Muger ilustre en el Theatro de toda la Italia celebre por sus elegantes Oraciones en público Consistorio, en Roma; y aplaudida por la Sybila de aquel siglo pudiese decir con verdad: Vanidad nunca, nunca? Tanta fué la fortaleza de Cathalina tal su Espiritu, tan grande su valor: No nos deten-

gamos miremosla baxo otro aspecto.

Favores y privilegios de la voluntad de Cathalina. Ya me habeis comprehendido que hablo de aquellas llamas amorosas que abrazaron la voluntad y corazon de esta Virgen. Yo las contemplo como aquella Ornalla que encendió la rabia de Nabuco para abrazar los tres Niños; por que si esta excedió siete veces mas la voracidad de las llamas ordinarias: el fuego que ardia en aquel seno incendiado de una llama Omnipotente, la adquirió un amor siete veces mas abrazado, y mas privilegiado que el de las demas Virgenes de la Iglesia, pudiendo decir con razon haver mandado Dios que en este corazon *succenderetur fornaso septuplum*. ¡ Ah! Quien podrá averiguar los privilegios de este amor.

Amor privilegiado en la continuation de su objeto. Que amistad tan estrecha entre David y Jonatas; (12)

entre Ruth y Noemi; (13) entre Job y sus amigos; (14) entre Chusai y David. (15) La Alma de Jonatas estaba unida á la de David: Ruth prometió á Noemi que moraria con ella siempre. Los amigos de Job apenas supieron su desgracia vinieron á hacerle compañía. Chusai aseguró á David que todos los trabajos no podrian separarle de su amistad. Acaso con estos exemplares se puede comparar el trato, la amistad, y familiaridad de Jesus con Cathalina. No mentiría si dixese que Jesu-Christo no podia estar sin ella.

En todo tiempo le hace compañía: Si Cathalina reza, rezan ambos; si se pasea, se pasean ambos; si entra, si sale, entran y salen ambos. Si come se brindan, se rien. Si se aflige le enjuga las lagrimas; si desea recibirle le aplica la voca á la llaga del Costado, de ese Costado de donde emanaron los Sacramentos segun

(13)
Ruth. c. 1.

(14)

Job c. 2.

(15)

2. Reg. c. 17

S. Agustín, y le dice hartate de mi Cuerpo y de mi Sangre. Se hablan como un amigo á otro amigo con palabras tan penetrantes, tan vivas, tan eficaces que á el oírle se derrite Cathalina, se liquida, se pierde en el seno de su amado. Se familiariza tanto Cathalina en este trato con Dios, que ya le dexa solo en su Celdilla, ocurre á la necesidad que le llama, vuelve pero haí le encuentra.

Ya lo dixé con S. Antonino de Florencia, pero no importa quiero repetirlo, que ningun hombre ha tenido sobre la tierra con otro trato tan familiar y continuo como Jesu-Christo con nuestra Virgen. ¿Y esto de que modo tan particular? Gedeon, el Señor estuvo con tigo; El Angel te lo anunció. (16) Salomón, el Señor te acompañó; así te lo aseguró David en su ultima bendicion. (17) David, el Señor no te desamparó en la Batalla; así te lo dixo Saul; (18) pero esta

(16)

Judicum c. 6.

(17)

1. Reg. c. 17

(18)

1. Reg. c. 17

ta compañía fué por un efecto de tu divina proteccion: Cathalina, el Señor te acompañó, te consoló, te fortaleció, te custodió en figura Corporal, como es en si, con toda la claridad que se presenta á los Bienaventurados en el Cielo. Por eso fué su amor privilegiado en la claridad de su objeto.

No me verá el hombre mientras vive, dixo Dios á Moyses que le pedia le mostrase la grandeza de su gloria. Ved haí un lugar de la Escritura que ha puesto en prueba los entendimientos mas famosos sobre un punto de delicada Theologia, si haya alguno visto á Dios como es en si en esta vida mortal? Sientan por la negativa, Origenes, S. Ireneo, S. Ambrosio; (19) Los tengo con S. Agustin (20) y el Angelico Doctór (21) haver gozado de este privilegio Moyses y S. Pablo, ¿y lo havia de negar á Sta. Cathalina? Quando á otros no lo hu-

(19)

*Apud. Cl.**Tournely.*

(20)

*S. Augustinus**Epistol. 112.**n. 147.*

(21)

*S. Thomas 2a**2a. q. 175.**art. 3.*

hubiera concedido, hubiera roto el velo que le oculta à nuestros ojos, para mostrarnos su hermosura à esta dichosa Criatura. Lo hizo con ella y no una vez, como con S. Pablo, sino muchas.

Paso en silencio tantas veces que fué arrebatado su Cuerpo por el Espíritu, participando de uno ú otro rayo de aquella luz inaccesible. Pero acaso podré disimular aquel rapto de tres dias y tres noches, en que transportada al Cielo se halla en medio de los Bienaventurados; Bienaventurada ella misma, admira la felicidad que goza, se ve vestida de claridad, y rodeada de gloria. Allí el Cordero le abre el místico libro sellado con siete sellos. (22) Allí comprende aquellas místicas medidas de que habla S. Pablo. (23) Allí descubre los misterios mas impenetrables, de la Trinidad Augusta, del poder de Dios, de la generacion eterna: *pro certo teneatis quod*

(22)
Apocalipsis
c. 5.

(23)
Ad Efesios
c. 3.

vidit anima mea divinam esentiam. Palabras son de Cathalina á su Confesor.

¿Que no podemos decir ahora de la voluntad abrazada de Cathalina? Nada diria si os hiciese una particular anatomia de sus Extasis, enagenaciones, impetus, llagas repentinas de amor que la obligan á clamar, desfallecer, y enfermar casi de muerte. Este fué el principio de la transformacion de Cathalina en su objeto ultimo privilegio de su amor.

Señores: ¿Que es amor? Es, dice la Aguila de los Doctores S. Agustín (24) una especie de vida que identifica á los amantes; es un nudo que los une entre si, dice el Angel Maestro, (25) es una virtud que enlaza á los que se quieren, dice el Serafico Doctór S. Buenaventura. (26) No os admireis si me ois pues decir que Cathalina se transformó en Jesu-Christo hasta sentir en su Cuerpo todos los do-

lo-

(24)

Lib. 18. de Trinitate.

c. 10.

(25)

Angelicus

Dor. 1. part.

q. 37. art.

1.

(26)

Serafico Dr.

in itineribus

in Deum. Iti-

nere 4. dist.

2.

lores y tormentos que de Jesu-Christo havian anunciado los Profetas, y figurado las ceremonias. Vosotros comprehendéis toda la extension de su amor.

De hecho ella siente que le atan las manos con crueles ligaduras, que le dan una cruel bofetada, que le aprietan á las sienes una corona de penetrantes espinas, que carga sobre sus hombros la Cruz, que la clavan en ella de pies y manos, siente tres horas de mortal agonía, espira, y á los tres dias resucita gloriosa. ¡O victima! ¡O Martir del amor divino! ¿Que podeis desear mas? En verdad que no hay mas capacidad en el corazon humano. Con todo Dios la transforma en si de un modo mas admirable. Mirala su Confesor y no vé sino un devoto Nazareno. Aun no es esto lo mas particular. Admirado pregunta: ¿con quien hablo? *¿Quis est quis mecum loquitur?* y oye una voz que le responde: *Ego sum qui sum*, yo soy el que soy.

¿A quién de las Virgenes de la Iglesia se concedió tal favor? ¿Que Justo ha podido decir con verdad: Yo soy el que soy? El Señor ha concedido otros nombres á sus amigos, el de fuerte, á Gedeon, (27) el de grande, á David, (28) el de sabio á Salomón, (29) el de Dios de Faraon á Moyses; pero permitir que una Criatura se atribuya aquel nombre terrible con que se hizo reconocer de Moyses, y obedecer de Faraon: (30) Aquel nombre mas adorable que el de Adonai, Jehovah, Elohim, El, Saddai, Elion, El-Sebaoth. Ja, Kyrios, Cados, Jab, Sabaoth: aquel nombre Augusto que segun una Theologia nada distante de la verdad, le constituye, le distingue de todo lo que no es Dios, eso solo concede á Cathalina por que se ha transformado en ella por un transporte extraordinario del amor.

Elevada nuestra Virgen en este Trono de luces nada le molesta mas

M

que

(27)

Judicum c. 6.

(28)

2. Reg. c. 7.

(29)

3. Reg. c. 3.

(30)

Exodi c. 7.

que los consuelos, nada desea mas que los trabajos. Le ofrece dos coronas su querido Esposo una de claridad, y de gloria, y otra de Espinas. ¿Qual pensais escogerá? La de Espinas. La toma en la mano, y la aprieta á las sienes con tal violencia, dice S. Antonino que abre profundas heridas en su frente. Si, dice Cathalina, sean las coronas de gloria para los Justos; para José, la corona de Castidad; para Noé la de perseverancia; para Abrahan, la de fé, para Isaac, la de obediencia; para Jacob la de paciencia; para Moyses, la de piedad; para Caleb, la de diligencia; para Pablo la de Justicia; ¿Para Cathalina? para esta vil Criatura solo es propria la Corona de Espinas. Tal es su abatimiento entre los favores. Tal su ancia de padecer entre los mas abundantes consuelos. Demos fin á las grandezas de Cathalina.

Favores y privilegios en el Cuerpo. Señor, ¿aun te falta algo que dár
á

á vuestra Esposa? La liberalidad de Dios con Cathalina no sufre reservas. Este Señor hizo heredero de su Espiritu á su Padre, de su Reyno al buen Ladron, de su amado Juan á su Madre, de su Sangre á los hombres, de su Cuerpo á la tierra, solo reservó su corazon, y sus llagas. Esta era la herencia de Sta. Cathalina.

Jesus descende á ella le abre el pecho, le saca el corazon le introduce el suyo proprio. Testigos de esta verdad es la cicatris que se registra en su Costado, y aquel lenguaje extraordinario con que se explica Cathalina con Jesu-Christo ya no dice guarda Señor mi corazon, por el contrario, guarda Señor tu corazon. Pudo decir con S. Pablo Cathalina. *vivo ego jam non ego.*

Que campo tan dilatado se me ofrecia aqui para probar los prodigios de Dios con esta Virgen; por que si miro segun la Ficica esta mudanza del

corazon, la halló imposible; jamás han concebido los Filósofos vida sin corazon, ni el mas pequeño movimiento en esta parte la mas principal de nuestro Cuerpo, sin padecer sintomas mortales, una gota de sangre, que huyendo la circulacion, caiga en el corazon, un ayre subtil, un vapor tenue produce mal de corazon, gota coral, desmayos, deliquios. Si la miro en lo moral: ¿ que lengua es capaz de explicar la vehemencia de los afectos que la causa? Pero á mi no me queda otro arbitrio que exclamar con S. Gregorio Niceno, y S. Bernardino de Sena; *O dulcis plaga per quam vita subintrat!* (31) Admiramos otro prodigio no menos singular.

Serafico Padre mio Benjamin el mas favorecido entre tus hermanos en el convite de José, (32) Cathalina vá á entrar en parte de tu herencia; sino hubieras sido tan humilde ya me temiera zelos y resentimientos. Si el Apostol se gloriaba de llevar sobre su Cuer-

po

(31)
S. Gregorius
Nicenus hom.
4. in Cantic.

(32)
Genesis 44.

po las señales de su Salvador : si la Esposa le pedia por gracia á su Esposo que se aplicase á si mismo en su corazon , y en sus brazos como un sello : Cathalina recibió estas prerrogativas ; Jesu-Christo la hace participante de sus llagas en manos , pies y costado. ¡ Que espectáculo no hubiera sido ver á Cathalina como aquel Angel de quien habla S. Juan que apareciendo al lado del Sol llevaba la señal de su Señor , que son las Sagradas Llagas ! Pero Cathalina pide encarecidamente á su Esposo se las oculte de la vista de los hombres , le pide que le haga sentir sus dolores pero que renuncia sus resplandores y sus glorias.

¡ Que peticion tan extraordinaria ! Exequiel pidió la curacion de una enfermedad ; David pidió la victoria contra sus enemigos : Judas pidió fuerzas contra Licias ; Sara pidió la fecundidad ; Salomón pidió la Sabiduria ; la Madre de los Zebedeos pidió las primeras Si-
llas

llas para sus hijos; el pedir que se oculte el resplandor de las llagas, solo es suplica digna de Sta. Cathalina, de esta ilustre Virgen que gustó y conoció que para agradar à Jesus era preciso amar los abatimientos, los dolores, y las penalidades; *gustavit & vidit quia bona est negociatio ejus.* Hé concluido.

Sagradas Virgenes, que me escuchais, dispensadme si ha sido hierro poner á vuestra vista un exemplar tan elevado que no le podreis dar alcance; ni ha podido menos mi reconocimiento, ni pide otra cosa el elevado merito de vuestra Madre. Con todo no os amedrenteis, arrancadle á lo menos un pedazo de la capa como lo hizo en otro tiempo Eliseo con Elias. *Atendite ad Abraham Patrem vestrum & ad Saram quæ peperit vos.* (33) Asi llamo yo á mi incomparable y amantísimo Padre Sto. Domingo de Guzman de quien se glorió ser hija Stz. Cathali-

(33)

Isaiæ c. 51.

lina. Asi llamo à esta incomparable Virgen de quien sois hijas vosotras. Seguid los exemplos de uno y otro. Reunid en vuestros corazones aquel Espiritu de caridad que animó tan ennoblecidos Heroes, y postradas con nosotros ante aquel Trono de Gloria y de Magnificencia, pidamos á su Divina Magestad por la Iglesia de Roma y su Cabeza visible, por la salud de nuestro Catholico Monarcha (que Dios guarde,) por su Real Familia, por esta Ilustre Ciudad, y por todos los pecadores, para que llamados á penitencia nos veamos por ultimo en la Gloria.

Esta os deseo en el nombre del Padre, del Hijo, y del Espiritu Santo. Amen.

FIN.

Cadiz, y Marzo 6. de 1788.

Remítese á la Censura del M. R.
P. Lector de Prima Fr. Juan Lopez
de Herrera Calificador de la Suprema
del Orden de Predicadores.

Doctór Andrade.

SEÑOR PROVVISOR.

Obedeciendo como mi de obligacion de superior mandato de V. S. he leído con todo cuydado y reflexion, el Sermon que antecede, y juzgo puede V. S. dár su permiso para la Impresion, porque no encuentro en él cosa que se oponga á la Fé, buenas costumbres, y regalia de S. M. Asi lo firmo (salvo miliori) en este de Predicadores de esta Ciudad de Cadiz en 19. de Marzo de 1788.

Fr. Juan Lopez de Herrera.
Ca

Cadiz, y Marzo 22. de 1788.

Apruebáse por lo que á nos toca.
Doñtor Andrade.

Cadiz 22. de Marzo de 1788.

Remítase á la Censura del Sr. Alcalde Mayor y Asesor de Imprentas, D. Gazpar de Aranda, para con su dictamen dár la providencia que corresponda.

Fonsdeviela.

Cadiz, y Marzo 26. de 1788.

Imprimase, quedando los Exemplos que se acostumbran en la Escribania de Imprentas, y pasando otro á la Secretaría de el Gobierno. S. E. con acuerdo del Sr. Asesor.

Aranda.

Fonsdeviela.

①
HIS
65